

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Ciencias Económicas

**SEMINARIO: EL AUDITOR INTERNO EN LA ERA
DIGITAL POSPANDEMICA**

Trabajo Final

Autor:

María Antonella Pane

Buenos Aires, noviembre 2021

ÍNDICE

Auditoría Interna	3
Auditoría Interna y su importancia	3
Auditoría Continua y auditoría tradicional	4
El Impacto de la tecnología debido al COVID-19	5
Conclusiones	6
Bibliografía	7

Auditoría Interna

Auditoría Interna y su importancia

La auditoría interna es una actividad independiente concebida para agregar valor a las operaciones de una organización. Se realizan evaluaciones, exámenes y seguimientos utilizando un enfoque sistemático para mejorar de esta manera los procesos de control de riesgos y de gestión.

Muchas veces se cuestiona la importancia de la auditoría interna. Mi opinión al respecto es que concuerdo con la idea de que es necesario que toda organización cuente con un área de auditoría interna para lograr detectar posibles inconvenientes en los diferentes procesos y permitiendo de esta manera la toma de decisiones por parte de los directivos (destinatarios de los informes de auditoría interna) necesarias para atenuar o corregir dichos inconvenientes y así lograr mayor eficiencia en el desempeño de la organización. Los objetivos de las funciones de auditoría dependen del tamaño de la organización y de la estructura de la misma.

Lo que se busca es mediante investigaciones y seguimientos de determinados temas (operativos, contables y financieros) concluir con recomendaciones hacia la gerencia con el fin de mejorar los puntos deficientes.

Las organizaciones deben llegar a trabajar en armonía como un equipo pero permitiendo que los auditores tengan la independencia necesaria para lograr una objetividad en su opinión.

Hasta ahora se ha desarrollado la idea de que es una auditoría interna y su importancia, para dar un mayor contexto a los temas abordados sería necesario explicar el rol que cumple el auditor y cómo ha evolucionado a la largo del tiempo.

En el pasado cuando se hacía referencia a un auditor interno se lo consideraba como un personal encargado simplemente de buscar errores o situaciones acaecidas para plasmarlo en un informe. Desde mi punto de vista, se había construido una imagen de un auditor limitado a verificar números (como por ejemplo de un balance) de informes contables. Alguien que estaba para controlar y señalar los desvíos a los directivos de las organizaciones. Evaluando la eficiencia y eficacia de por ejemplo los sistemas de ventas y compras.

Pero con el transcurso del tiempo, esta imagen o este concepto del rol que se tenía se fue borrando, evolucionando para ser hoy más amplia, con un mayor peso. Con los avances tecnológicos, el crecimiento globalizado de las organizaciones como así también los riesgos implicados, el auditor fue adaptándose a los nuevos requerimientos de los entes. Involucrándose aún más a todo el contexto de las mismas y no simplemente como se decía antes a informes básicos. Esto también implica que las exigencias y las capacidades de los auditores sean cada vez mayores.

Se implementa cada vez más el sistema de consultoría proactiva, no solo detecta desvíos sino que procede a generar un análisis de esas incidencias para lograr implementar acciones correctivas con el fin de seguir siendo eficientes. Mayor es la responsabilidad al participar en el proceso de análisis para generar propuestas de control interno en las organizaciones.

El rol del auditor interno es un punto clave de la organización, debe actuar con precisión y responsabilidad profesional a la hora de efectuar su trabajo. El pilar con el cual se sostiene la figura y las acciones de un auditor está en la ética que lleva consigo mismo. Debe contar con integridad, objetividad y confidencialidad. Ser competente a la hora de actuar esto significa conocer sus debilidades y día a día capacitarse para mejorar los servicios que brinda, no realizar labores para los cuales no está apto. Esta figura de auditor interno tiene que evolucionar a los nuevos cambios, a las nuevas realidades que se presenten para seguir prestando un servicio óptimo y competente.

Su imagen tiene que transmitir confianza con cada paso y acto que realiza, generar una base donde plasmar su juicio. Cuando pienso en un auditor, me lo imagino con una actitud fuerte con ideales claros, el cual no se deja llevar por los beneficios de la gerencia para favorecerse a ellos mismos, al contrario buscando el beneficio de la organización por sobre todas las cosas. Trabajando de manera confiable, consciente de no divulgar información solo por el hecho de hacerlo, sino con bases y fundamentos para generar un mayor valor. A la hora de tener que persuadir, insistir y convencer a la gerencia sobre las decisiones que serían las adecuadas hacia una dirección en particular, el auditor tiene que transmitir esa confianza y esa rudeza con la cual justificar sus conocimientos y sus decisiones.

Auditoría continua y auditoría tradicional

Para abordar el tema de la auditoría continua, se debe comenzar desarrollando la base del mismo, ósea la auditoría tradicional.

Una auditoría tradicional se centra en realizar las pruebas de control sustantivas de manera periódica, siendo usualmente posteriores a los momentos en que ocurren las actividades supervisadas (por ejemplo balances para auditar). Las pruebas realizadas en la etapa de ejecución para obtener evidencias se basan en técnicas estadísticas y no estadísticas de muestreos, es decir, se selecciona una parte de la población bajo análisis.

El accionar de la auditoría tradicional no es oportuno a las necesidades actuales de una organización, dando una respuesta limitada y no permitiendo generar el valor agregado que necesita la organización. Los procedimientos de trabajo son manuales como arqueos de caja y revisión de procedimientos.

Los cambios de la sociedad, con la evolución de la tecnología hacen que las organizaciones necesitan otro enfoque para seguir creciendo y siendo eficientes. Por estas razones y sumando la influencia de los profesionales y sus expectativas laborales, hacen que la auditoría continua sea el futuro.

Cuando hablamos de una auditoría continua nos referimos a evaluaciones permanentes de riesgo y controles mediante el uso de la tecnología por parte de la gerencia de auditoría interna. Se hace hincapié en permanentes porque predomina la automatización y una mayor frecuencia de control. Se realiza de manera simultánea el monitoreo de los controles internos y sus pruebas, tomando como base a toda la población. El poder de este enfoque se centra en el conocimiento del negocio y los riesgos que afectan a la organización como errores y fraudes permitiendo detectarlos de forma más oportuna. De esta manera el auditor se involucra más en los procesos del ente.

Los beneficios asociados al enfoque anteriormente mencionado son la reducción de costos de la organización porque se realizan diariamente las pruebas de cumplimiento de control generando información con un grado de confiabilidad superior al trabajar con el cien por cien de las operaciones.

El impacto de la tecnología debido al COVID-19

Debido al Covid-19 la sociedad en su totalidad sufrió un antes y un después en muchos aspectos de la vida. Con el confinamiento la población tuvo que adaptarse a las nuevas realidades, reinventarse, capacitarse para poder seguir. Y en este sentido cobró mucha relevancia la tecnología, el impacto que generó en la sociedad fue tal que cambió la forma de ver a la misma. Los trabajos se tuvieron que adaptar a nuevas modalidades virtuales lo mismo que la educación, se modificaron las formas que se utilizaban para hacer las compras de alimentos, entre otras situaciones.

Una cantidad importante de personas , incluyendo a quien escribe , tenían un escaso conocimiento de la tecnología y las formas de usarla, como ser la limitada idea de pensar que la computadora servía únicamente para realizar un documento en Word o revisar el correo electrónico. Se tuvo que salir de la zona de confort y reacomodar las formas de trabajar, estudiar, entre otros, para enfrentar esta nueva realidad y no quedar aislados de los avances tecnológicos. Así como impactó y sorprendió a las personas el tema de la tecnología paso lo mismo con las organizaciones, las que no se quedaron exentas de la situación.

Muchas empresas antiguas y pequeñas seguían funcionando con metodologías de épocas anteriores, a lápiz y papel, un poco creo yo por continuar con tradiciones de hace muchos tiempos, por cultura y también seguramente por miedo a algo nuevo, al cambio. Otras organizaciones estaban más avanzadas, pero aun así, estas también implementaron nuevos sistemas para agilizar tiempos aumentando su eficiencia.

Se vieron forzadas las entidades hacia la inclusión de la tecnología en las actividades diarias de la misma para no quedarse en el tiempo, para seguir teniendo rentabilidad. Se tuvo que capacitar a los empleados en el uso de nuevas herramientas para el desempeño de sus tareas. Hubo gastos importantes durante estos dos años relacionados a la tecnología, como por ejemplo la implementación de sistemas de gestión, la necesidad de contar con mayor espacio de almacenamiento de datos en la nube, entre otros costos extraordinarios.

Al auditor se le presentó un nuevo contexto, nuevos riesgos y controles, otras maneras de trabajar y nuevas experiencias debido a la pandemia y a la evolución de la tecnología. Tuvo que adaptarse a las nuevas necesidades de control interno ya que las prioridades se modificaron. Hay procesos que anteriormente tenían un volumen chico y se realizaban de manera manual ahora son cada vez más grandes demandando mayor atención y conocimientos. Temas como la ciberseguridad fueron tratados por los auditores internos investigando las deficiencias de las mismas para realizar las correcciones oportunas y no generar riesgos fraudulentos.

Un cambio importante producto del confinamiento fue que se pasó de trabajar con documentación en papel y de manera presencial a usar documentación digital y a la no presencialidad obligatoria. La adaptación de las personas a la utilización de la documentación de manera digital es claramente una desventaja en comparación con la de papel ya que

implica conocimientos, técnicas y capacidades distintas o más complejas por el uso de internet y de servidores. Si consideramos el volumen o densidad como parámetro para comparar ambos documentos, podemos distinguir que el almacenamiento de la información en formato papel está cada vez más desplazada por los formatos digitales, debido a algunas de sus limitaciones por ejemplo, la cantidad de hojas, carpetas, cajas que se requieren, que se almacenan en depósitos de las empresas, hoy en día esas miles de hojas ocupan una sola carpeta en la computadora o pendrive, generando menores costos de espacios de almacenamiento para la empresa, una manera más ágil de acceder a la información, y hasta se reducen los costos medioambientales que genera la utilización del papel. Además, las hojas corren riesgos que se rompan, manchen o se pierdan. Existe un proceso de degradación en los documentos escritos como ser el desgaste de la tinta con el correr del tiempo, que reluce otra ventaja de los archivos digitales. A pesar de que existe también la posibilidad de perder el acceso a los documentos almacenados digitalmente, de eliminarse archivos, contenidos, etc. por error humano o algún otro motivo, para paliar esta situación, existen mecanismos que permiten tener mayor cuidado y control al generar por ejemplo varias copias de la información.

Con la documentación digital se puede llevar un mayor control de confidencialidad, ya que se puede generar accesos con claves para limitarles a los usuarios la información, seleccionando para un área determinada de la organización sólo la información referente a sus temas. En papel se vuelve más difícil lograrlo ya que cualquiera que se encuentre en la empresa se puede acercar a los archivos. La visualización de la información en formato papel no es tan rápida como así lo es de manera digital. La información puede estar al alcance de uno en segundo sin importar en qué lugar se encuentre, no es necesario tener que ir a la empresa para verificar algún archivo.

Pese a los numerosos beneficios que presenta la utilización de los formatos digitales como hemos desarrollado anteriormente, podemos destacar una ventaja del formato papel por ser menos pasible de ser fraguado. En este sentido, los archivos digitales pueden ser actualizados, modificados, manipulados fácilmente, lo cual puede ser beneficioso pero en cierto sentido también generan más riesgos por la posibilidad de ser vulnerados.

Conclusiones

Luego de haber estudiado todos los temas del Seminario sobre el auditor interno en la era digital pospandemia he llegado a la conclusión que el mismo tiene que tener la capacidad para adaptarse a distintos contextos que surjan en la organización para así brindar un correcto servicio. Un excelente auditor es aquel que logra prevenir y anticiparse a las situaciones detectando posibles errores, aumentando así la eficiencia y efectividad de la organización.

Vimos como la auditoría interna y su importancia fue evolucionando a lo largo del tiempo según el contexto y las situaciones, no me quedan dudas que lo que hoy hablamos que es la auditoría interna en unos años se habrá modificado, impulsado por nuevas necesidades de información y nuevas herramientas.

Bibliografía

- Material dado en clases durante el seminario de auditoria Interna en la era digital pospandemia